

IGLESIA DIOCESANA

La parroquia de Mendillorri acogió el retiro de Cafarnaum con personas con discapacidad y acompañantes, impulsado por Juan Encío, joven con parálisis cerebral. Participaron más de 70 personas y se plantean continuar con la iniciativa

“Estamos asombrados de tanto bien”

PILAR FDEZ. LARREA

Pamplona

ESTAMOS asombrados de tanto bien”. Alicia Encío Avello resume así el retiro de Cafarnaum que vivieron el pasado fin de semana en la parroquia de Mendillorri, especialmente dirigido a personas con discapacidad, acompañantes y amigos. Participaron quince y se sumaron en torno a 70 amigos, personas “dispuestas a ser un apoyo en el camino de la cruz, “una comunidad para vivir la amistad”.

Lo explica Alicia, una de las responsables del encuentro. Es hermana de Juan Encío Avello, un joven donostiarra de 27 años con parálisis cerebral, autor del libro ‘Desde el dolor a ti grito’, que repasa en el sufrimiento como punto de encuentro con el amor. “La vida no es como en las películas, donde todos se arrojan en la tragedia. En la vida real hay muchas sillas vacías, hay silencios que duelen más que cualquier palabra y hay cumpleaños en los que no suena el teléfono. Hay heridas, abandono, enfermedades, traumas. Hay noches sin dormir, días sin sentido, relaciones rotas, fracasos, humillaciones. Y dolor, mucho dolor». Y el libro trata de “dar aliento y consuelo a las personas que sufren y presentarles a Dios como alguien que te acompaña en el camino. Invitarles a contar con Dios en ese camino de la cruz”. Fue Juan quien diseñó el retiro de Cafarnaum, “hace dos años más o menos, con ayuda de su familia, pero con su motivación, que haya un lugar en la Iglesia para continuar su camino de fe”. La iniciativa sumaba ya tres ediciones en San Sebastián y pensaron en llevarla a Pamplona. Con este propósito hablaron con el arzobispo Florencio Roselló. “Le pareció fenomenal y organizamos un equipo de trabajo, el sa-



Foto de familia de las personas participantes y amigas junto al arzobispo de Pamplona, Florencio Roselló.

CEDIDA



Juan Encío Avello, a la izquierda, impulsor del encuentro.

CEDIDA

cerdote José Ángel Zubiaur nos acompañó, la parroquia nos acogió, en ella tienen un grupo para personas con discapacidad, que

lleva Natalia Zabalegui”, detalla Alicia Encío.

En septiembre comenzaron a trabajar y fijaron el 21 de marzo

como fecha del retiro. “Una sola persona no lo puede organizar, así que había amigos coordinando y acompañando a los caminantes o en las necesarias labores de logística. Cada uno de los 70 amigos tuvo una función, algunos ya habían hecho el retiro con anterioridad. La mayoría de los participantes eran de Pamplona, y había algunas personas de Tudela o San Adrián. El arzobispo Florencio Roselló se acercó a media tarde a saludar y a conocer la dinámica del retiro. “Luego terminamos con la misa de víspera del sábado y con un picoteo”.

La idea, apunta Alicia Encío, es que los retiros de Cafarnaum continúen y tengan ese sentido de acompañamiento. Además, prevén continuar “con reuniones mensuales e ir forjando una

comunidad de oración y de amistad”. La experiencia de Pamplona les ha conmovido. “Estamos súper contentos sí, asombrados de tanto bien a aquellos que estuvimos allí”, concede Alicia Encío, con la mirada puesta en el próximo retiro, que han previsto en Logroño. Rescata pasajes del evangelio, de Marcos, el 2, 2-12 de cuando “entró Jesús otra vez en Cafarnaum después de algunos días y se juntaron muchos, de manera que ya no cabían ni en la puerta y les predicaba la palabra. Entonces vinieron a él unos trayendo un paralítico, que era cargado por cuatro. Y como no podían acercarse a él a causa de la multitud, descubrieron el techo de donde estaba, y haciendo una abertura, bajaron el lecho en que yacía el paralítico...”

FIELES CUANDO LLEGA LA HORA

Domingo de Ramos (A)

LA lectura de la pasión que protagoniza la liturgia de la Palabra del Domingo de Ramos nos introduce en el corazón de la Semana Santa. El relato de la pasión nos muestra traiciones, miedos, cobardías. Pedro promete fidelidad y termina negando. Judas, desbordado por su decisión, se pierde en la culpa. Los discípulos huyen. Todos ellos son personas vulnerables, como nosotros. To-

LA BUENA NOTICIA

José Antonio Goñi

dos, en algún momento, hemos fallado a nuestras promesas, hemos guardado silencio cuando debíamos hablar o hemos hablado cuando debíamos callar. En medio de esa fragilidad, Jesús no responde con violencia. Ante las acusaciones, guarda silencio. Ante la traición, no se defiende con odio. Ante la cruz, no maldice. Elige permanecer fiel al

amor hasta el final. Esa es la verdadera fuerza que atraviesa todo el relato. La pasión no es solo la historia de un sufrimiento físico. Es el relato de un amor que no retrocede cuando las cosas se complican. Jesús no baja de la cruz para demostrar su poder. Permanece. Y esa permanencia es una palabra para nuestras propias cruces: la enfermedad que se alarga, la tensión familiar que desgasta, la incertidumbre laboral, la soledad que pesa.

El Domingo de Ramos nos obliga a preguntarnos de qué lado estamos. ¿Somos so-

lo espectadores emocionados cuando todo va bien? ¿O estamos dispuestos a mantenernos cuando llegan las horas difíciles?

Este día nos recuerda que el amor auténtico no depende del aplauso ni se sostiene en la comodidad. Se mantiene incluso cuando todo parece desmoronarse. Y ahí, precisamente ahí, comienza la verdadera esperanza. Entrar en la Semana Santa es acompañar a Jesús en su camino, no desde la distancia, sino reconociendo nuestras propias contradicciones. Es dejar que su modo de amar cuestione nuestro modo de vivir.